

El otro Repertorio

DEL otro *Repertorio Americano*, el de don Andrés Bello, como si dijéramos, no le hemos hablado nunca a nuestros lectores. Vamos a hacerlo.

De los cuatro tomos del antiguo *Repertorio*, un amigo ha puesto en nuestras manos el primero, tercero y cuarto. Pertenecieron al culto y magnánimo don Manuel Aguilar, Jefe Supremo del Estado de Costa Rica, (1837-1838). La firma rubricada del prócer enoja el tomo primero. ¿Cuántas de las sugerencias y enseñanzas del *Repertorio* habría llevado a la práctica don Manuel Aguilar, si sus conciudadanos le hubieran permitido ejercer por algún tiempo la Jefatura Suprema? Ya es muy honroso—por lo menos—para un ex-Presidente de Costa Rica que de él se diga que entre sus libros dejó el *Repertorio Americano*, de que fué el insigne don Andrés Bello uno de los fundadores y redactores.

Se publicó el *Repertorio Americano* de octubre de 1826 a agosto de 1827. Alcanzaron a salir cuatro entregas trimestrales de 300 y pico páginas en 49 cada una.

Bello era entonces (1826) Secretario de la Legación de Colombia en Londres.

La publicación se hizo en Londres. ¿Por qué? Bello mismo nos lo dirá, en conceptos de maravillosa actualidad:

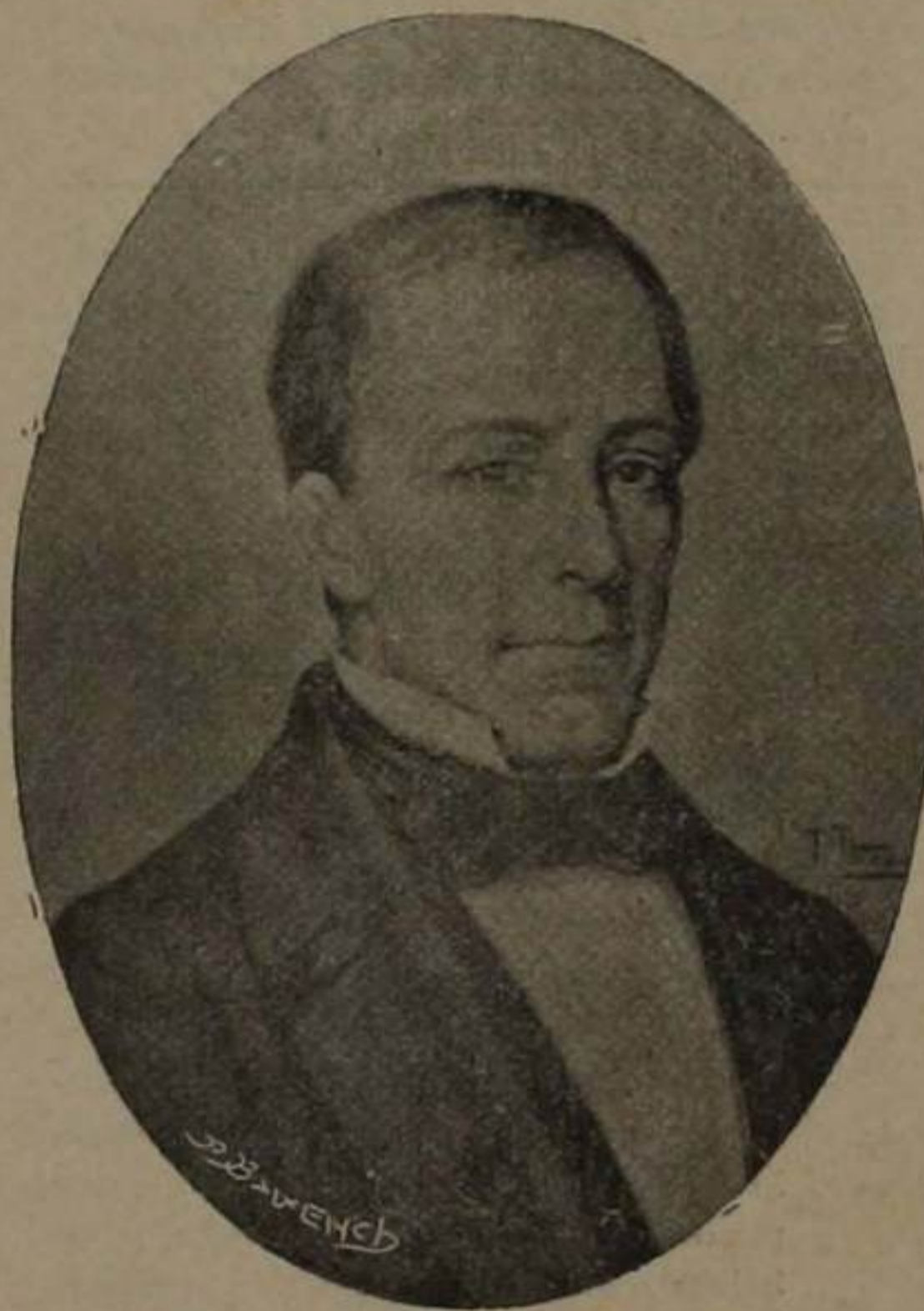
«Pero Londres no es solamente la metrópoli del comercio: en ninguna parte del globo son tan activas como en la Gran Bretaña las causas que vivifican i fecundan el espíritu humano; en ninguna parte es mas audaz la investigación, mas libre el vuelo del ingenio, mas profundas las especulaciones científicas, mas animosas las tentativas de las artes. Rica en sí misma, reúne las riquezas de sus vecinos; i si en algun ramo de las ciencias naturales les cede la palma de la invencion o de la perfeccion, hace a todos ellos incomparable ventaja en el cultivo de los conocimientos mas esencialmente útiles al hombre i que más importa propagar en América». (Subrayamos nosotros, y seguimos la ortografía del texto).

Otro de los grandes de América, el Sr. Pérez Triana, en Londres también editó *Hispania* (Enero de 1912 a Junio de 1916). Así como los hermanos García Calderón, en París editaron *La Revista de América* (Junio de 1912 a junio de 1914). Así como Lugones, su *Revue Sud-Americaine* (París, 1914). Un mismo Destino parece guiar a estos ilustres americanos. Todo, para la tradición que se va creando y que debemos mantener si queremos caminar a ciertas y crecer.

Con la empresa de cultura espiritual del primer *Repertorio Americano* podría hoy compararse—en algunos aspectos—la de la *Revista de Occidente*, del Sr. Ortega y Gasset, en Madrid.

Recordemos con gratitud a los editores que le ayudaron a Bello en la noble empresa: los Señores *Bossange, Barthés i Lowell*, libreros en Londres, y *Bossange padre*, en Paris.

¿Qué se propuso el *Repertorio*? Oigamos al mismo Bello. (Recuérdese que nosotros subrayamos ciertos con-



Don MANUEL AGUILAR

Jefe Supremo de Costa Rica
(1837 a 1838)

y de quien se habla en este artículo.

(Cortesía de don JOSÉ FRANCO TREJOS).

ceptos que deseamos destacar en la mente de los lectores).

«Años ha que los amantes de la civilización americana deseaban la publicación de una obra periódica, que defendiese con el interés de causa propia la de la independencia i libertad de los nuevos estados erijidos en aquel mundo sobre las ruinas de la dominación española: de una obra que, fuera de tratar los asuntos literarios mas apropósito para despertar la atención de los americanos, concediese un lugar preferente a su *geografía, población, historia, agricultura, comercio i leyes*; extractando lo mejor que en estos ramos diesen los *escritores nacionales i extranjeros*, i recojiendo tambien documentos inéditos...»

«Una obra como la que hemos indicado, al paso que conservase estas producciones interesantes, contribuiría probablemente a multiplicarlas; i cuando no se esperase recojer de ella otro fruto, creemos que este solo debería recomendarla a todo americano ilustrado que amase la gloria y el adelantamiento de su patria».

Hay en sus palabras optimismo y modestia. Cuando dice, por ejemplo: «... i de que en las circunstancias cada día mas prósperas de los nuevos estados, la *constancia de nuestros esfuerzos* para merecer la aprobación de sus ilustrados ciudadanos, i *nuestra docilidad en seguir las indicaciones que se nos hagan*, tanto en modo a la clase de materias como al orden de tratarlas, nos asegurarán su buena acogida, i los escitarán a favorecernos con materiales i comunicaciones».

Tuvo el *Repertorio Americano* buena acogida entre los hombres ilustrados—como nuestro don Manuel Aguilar—de estas patrias. Murió por la dificultad que entonces había—y aún ahora—para cobrar las suscripciones a lo largo del Continente.

El americanismo del *Repertorio* campea en diversos pasajes del prospecto. Veamos:

«Desde luego nos hemos propuesto hacer la obra aun mas rigurosamente americana que cual la concebimos i trazamos en nuestro prospecto de 16 de Abril de 1823 (1); i con esta mira reducirémos mucho la seccion de *Ciencias naturales y físicas*, limitándola a puntos de una aplicación mas directa e inmediata a la América...»

«En las otras dos secciones de *Humanidades i Ciencias intelectuales i morales*, es tambien nuestro ánimo descartar todo aquello que no nos parezca estar en proporción con el estado actual de la cultura americana».

«Pero el *Repertorio Americano* (que así le nombraremos) seguirá puntualmente el plan de la *Biblioteca* en cuanto a dar lugar preferente a todo lo que tenga relación con América, i especialmente a las producciones de sus hijos, i a su historia. Trataremos (como lo anunciamos en aquella obra) la biografía de los héroes y demas varones claros que han ilustrado nuestro país, acompañando, siempre que nos sea posible, sus venerables efijies. Por medio de ensayos originales i documentos históricos, nos proponemos ilustrar algunos de los hechos mas interesantes de nuestra revolución, desconocida en gran parte al mundo, i aun a los americanos mismos. Es tambien nuestro ánimo sacar a luz mil anécdotas curiosas, en que

(1) Refiérese al prospecto de *La Biblioteca Americana*, revista eventual que en Londres fundaron Bello, García del Río y otros. De tendencias parecidas a las del *REPERTORIO AMERICANO*, *La Biblioteca* proponíase—como el *Repertorio*—contribuir a la ilustración de las nuevas repúblicas de América. Se publicó apenas el tomo primero y parte del segundo.